

Por

Hugo A. AGUILA Lazo
Auxiliar 3º O. (Ec.)

Armada de Chile

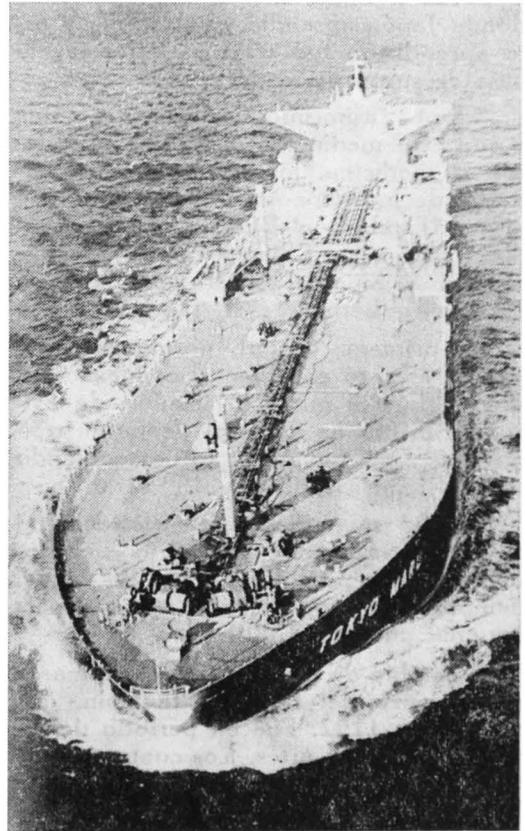
JAPON, UNA POTENCIA MARITIMA

El gran Imperio asiático que fuera el Japón antes de la II Guerra Mundial, hoy transformado en un reino insular, se encuentra situado entre los 30 y 46º de latitud Norte y está compuesto por cuatro grandes islas principales: Honshu, Shikoku, Kiushu y Hokkaido, además de miles de pequeñas islas adyacentes.

Sus principales ciudades son: Tokio, su capital, con más de 11 millones de habitantes; Osaka, superior a tres millones; Nagoya, más de dos millones; Yokohama, cercana a los dos millones y, Kioto, Kobe y Kitakiushu, pobladas con más de un millón de habitantes.

En octubre de 1965, cuando Japón efectuó su último censo oficial, la población era de 98.274.961 habitantes. Su aumento ha continuado y actualmente se calcula cercana a los 100 millones, con una densidad de población de 266 habitantes por kilómetro cuadrado.

De los estudios de etnólogos e historiadores de prestigio universal que han investigado el origen del pueblo japonés, se desprende que los primeros habitantes de las islas descienden de dos culturas neolíticas: una conocida como "jomon" y la otra "yayoi". Según la tradición japonesa el Imperio fue fundado por el Jimmu Tennō, en el año 660 A. de J.C. y su dinastía aún reina.



La construcción naval japonesa, ha llegado a ser, desde 1959, una de las mejores del mundo.



Se estima que hace 25 o 30 siglos, llegaron a las islas varias olas de inmigrantes, originarios, probablemente, de tres regiones del N.E. de Asia; vía Corea, los de raza mongola o tungúsica; un segundo grupo de China y el otro, formado por malayos, del S.E. de Asia.

Hacia el final del siglo IV después de Cristo, Japón estableció contacto con los diversos reinos de la península de Corea, aprendiendo sus artes industriales tales como el tejido, el trabajo del metal, el curtido de pieles y la construcción de buques, que ya habían sido desarrolladas en China, bajo la dinastía Han.

Corea y China fueron las fuentes de donde Japón aprendió su artesanía y este aprendizaje fue vital para formar la base de su propia cultura.

Adoptó asimismo la escritura china y con este medio los japoneses conocieron la medicina, los secretos del calendario, de la astronomía, y del Confucianismo. También el Budismo pasó de India a Japón, vía China y Corea, además, el sistema chino de gobierno dio la pauta para los gobernantes de Japón.

La primera capital permanente del país se levantó en Nara, al comienzo del siglo VIII. Por más de 70 años, de 710 a 784, la familia imperial de Japón residió allí, y gradualmente fue extendiendo su autoridad a todo el país.

En 794 se edificó una nueva capital en Kioto, trazada de acuerdo con el modelo de la capital de China de aquel tiempo, y continuó siendo la residencia imperial por casi 1.000 años.

El cambio de la capital a Kioto marca el comienzo del Período de Hein, que duró hasta 1192. Fue un período de esplendor para las artes. Los contactos con China quedaron interrumpidos hacia el fin del siglo IX, y la civilización japonesa comenzó entonces a cobrar sus características y formas especiales.

A medida que la Corte se entregaba más plenamente a las artes y a los placeres sociales, su autoridad sobre los clanes guerreros de las provincias disminuía, y se hacía incierta. Poco a poco la autoridad imperial se escapó totalmente de las manos de la Corte y vino a ser motivo de disputa entre dos poderosas familias militares: los Minamoto y los Tai-

ra. Esto ocasionó una de las más famosas y reñidas contiendas en la turbulenta Edad Media de Japón. Finalmente, en 1185, los Minamoto ganaron y aniquilaron a sus rivales, en la épica batalla de Dannoura en el Mar Interior.

En 1192, Yoritomo, jefe de la familia victoriosa, estableció su gobierno militar en Kamakura, cerca del actual Tokio.

La victoria de los Minamoto señala el comienzo de siete siglos de gobierno feudal, bajo una sucesión de Shogun o gobernantes militares.

El gobierno de Kamakura favoreció la austeridad y la dedicación a las artes militares, actividades necesarias para restablecer el control efectivo de todo el país, principalmente en los clanes de las provincias remotas. Prevalció en esta época el código del Samurai y la caballería.

Los Minamoto fueron sucedidos por los Hojo, los cuales mantuvieron el gobierno en Kamakura hasta el año 1333, cuando de nuevo se restableció el régimen imperial. Sin embargo, esta restauración duró poco, ya que pronto se estableció un nuevo gobierno militar por los Ashikaga, en Muromachi.

El período de Muromachi duró más de dos siglos, de 1333 a 1573. De nuevo el camino del guerrero encontró expresión en la estética y en las actividades religiosas. De esta forma, se puso una marca indeleble para los siglos venideros en las artes del país, cuya característica primordial, aún hoy día, es un sentido clásico de moderación y simplicidad.

Después de dos siglos de gobierno, el Shogunato de Muromachi se vio frente al reto de muchos otros clanes rivales en varias partes del país. Hacia fines del siglo XVI Japón se vio desgarrado por guerras civiles.

Finalmente, el gran General Hideyoshi Toyotomi restableció el orden en 1590. Su obra de consolidación y pacificación del país, fue completada por Ieyasu Tokugawa. Durante este tiempo de transición y de guerras civiles, se construyeron muchos de los más famosos castillos de Japón (1573-1603).

Ieyasu, después de establecerse sólidamente como único gobernante, fundó el

Shogunato de Edo, nombre con que se conocía en aquel entonces a Tokio. En el año 1603 y como medio de proteger la integridad de la estructura política y social, tomó la drástica medida de cerrar virtualmente las puertas de Japón al mundo exterior.

La primera representación de Occidente había llegado durante el período de Muromachi. Unos comerciantes portugueses que habían desembarcado en una pequeña isla del sur, en 1543, introdujeron las armas de fuego. Luego vinieron los misioneros jesuitas, encabezados por San Francisco Javier, junto con otros grupos de españoles y algunos comerciantes holandeses e ingleses.

El influjo de los europeos se hizo sentir en Japón. El Shogunato tuvo que admitir que las ideas occidentales eran potencialmente tan explosivas como la pólvora de las armas de fuego que habían traído. Se prohibió el cristianismo, como igualmente la entrada de todos los extranjeros, excepto unos cuantos comerciantes holandeses y chinos, los cuales se vieron confinados en una pequeña isla cerca de Nagasaki. Durante dos siglos y medio este diminuto punto fue el único contacto entre Japón y el mundo exterior.

A fines del siglo XVIII y principios del XIX, Japón se vio sometido a presiones crecientes para que abriera sus costas al exterior. El rígido sistema social y la estructura política creados por Ieyasu, tuvieron que ceder ante el impacto del avance mundial.

En 1854, los japoneses firmaron un tratado de amistad con Estados Unidos. A continuación vinieron los tratados de paz con Rusia, Holanda e Inglaterra, y así abrió nuevamente Japón sus puertas a las relaciones internacionales.

El impacto de estos sucesos aumentó la presión que diversas corrientes políticas y sociales venían ejerciendo en el país, minando los fundamentos de la estructura social. Durante una década hubo un período de gran inquietud, hasta que el sistema feudal del Shogunato de Tokugawa se vino abajo en 1867 y se restableció la completa soberanía del Emperador, en la Restauración de Meiji, en 1868.

La época de Meiji (1868-1912) representa uno de los períodos más notables en la historia del mundo.

El Japón, en un esfuerzo digno de elogios, mejoró sus técnicas agrícolas, duplicó sus actividades industriales y se lanzó de lleno a la competencia comercial con otras potencias. El mundo fue testigo del ejemplo más maravilloso de la renovación de un país en la Historia de la Humanidad.

El Emperador Meiji trasladó la capital del Imperio de Kioto a Edo y cambió su nombre por el de Tokio, que quiere decir: "La Capital de Oriente".

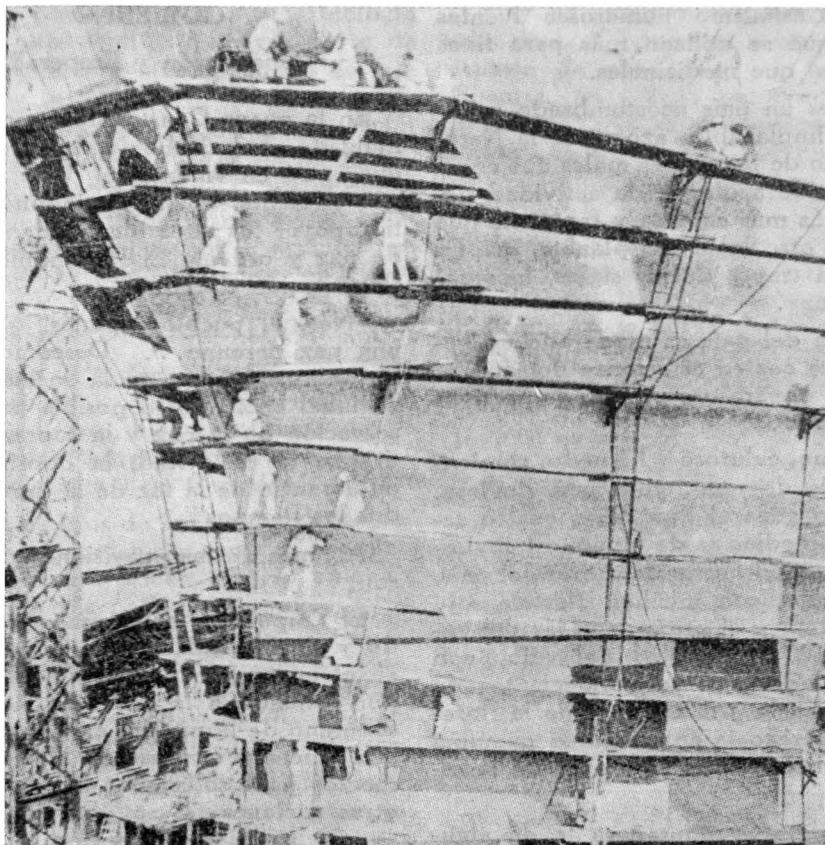
Se promulgó una constitución que establecía una monarquía constitucional y se abolieron las clases sociales en que se dividía la ciudadanía durante la época feudal.

La Restauración de Meiji fue como el reventar de una presa que había contenido las energías y el dinamismo de muchos siglos. El ímpetu y la efervescencia que produjeron estas energías desencadenadas, se hicieron sentir en el extranjero. Antes de que terminara el siglo, el país se vio envuelto en la Guerra Chino-Japonesa (1894-95), y diez años después, en 1904-1905, en la Guerra Ruso-Japonesa. En ambas, Japón salió victorioso y como resultados prácticos, consiguió volver a dominar la parte sur de Sajalín y el dominio sobre Formosa y Corea, además de intereses especiales en Manchuria.

El Emperador Meiji murió en 1912, antes de que comenzaran las hostilidades que motivaron la Primera Guerra Mundial.

Al final de esta guerra, Japón fue reconocido entre las grandes potencias mundiales. El Emperador Taisho, que sucedió al Emperador Meiji, fue a la vez sucedido en el trono por el Emperador, S.M. Hirohito, en el año 1926, y así comenzó la era actual, llamada "Era de Showa".

Esta se abrió en una atmósfera llena de promesas alentadoras. Las industrias de la nación no cesaban de crecer, su vida política parecía firmemente asentada en el gobierno; sin embargo, nuevos factores perturbadores comenzaban a co-



El acabado de los buques.

brar vitalidad. La depresión mundial desajustó también la vida económica del país, incluyendo un incidente con China en 1937, hasta que esta serie de sucesos lo llevaron finalmente a la Guerra del Pacífico de 1941.

Los hechos de esta guerra son altamente conocidos. En agosto de 1945, Japón aceptó la Declaración de Potsdam de las Cuatro Grandes Potencias y se rindió a las Fuerzas Aliadas, las cuales establecieron en Tokio el Cuartel General Aliado, bajo el mando del General Douglas MacArthur, del Ejército de los Estados Unidos de N.A.

La ocupación Aliada duró siete años; Japón volvió a recobrar su soberanía en abril de 1952, cuando entró en vigencia el Tratado de Paz de San Francisco. Una vez más, esta gran nación volvía a ocupar su puesto como un Estado independiente.

He ahí, en breve síntesis, la historia de un país legendario, cuya existencia se remonta hasta perderse en la niebla del pasado. Interesante será entonces, sintetizar ahora algunos aspectos geográficos y climáticos de Japón.

El archipiélago japonés, situado al Este del continente asiático, se extiende 2.400 kilómetros (1.500 millas) de norte a sur en forma de arco y abarca una superficie de 369.662 km².

Hay dos cosas que impresionan al ver Japón por primera vez: son su verdor y sus montes y volcanes. La abundancia de lluvias y su clima templado producen una exuberante vegetación que parece cubrir todo el país. Se ven numerosas montañas, abarcando alrededor del 85 % de la superficie total; 250 se yerguen a más de 2.000 metros sobre el nivel del mar, siendo la más alta el Monte Fuji (un volcán apagado) de majestuosa figura y 3.776 metros de altura.

Existen asimismo numerosas fuentes termales que se utilizan más para fines recreativos que medicinales.

Japón es un país acostumbrado a padecer los implacables azotes de la Naturaleza. Uno de los peores males que constantemente lo azotan es la actividad sísmica, quizás más extensa y frecuente que en ningún otro lugar del planeta, que ha causado, a través de los siglos, incontables víctimas.

El clima del país es moderado en general y sus cuatro estaciones del año se distinguen claramente por sus respectivas características.

El verano, caluroso y húmedo, comienza después de una temporada lluviosa, que por lo general dura unas cuatro semanas, a mediados de junio. El invierno, a excepción hecha del norte del país, es moderado, con muchos días de sol. La primavera y el otoño son las dos estaciones más agradables del año, con días reparadores y resplandecientes de luz y sol. En la primavera se da la floración del cerezo y en otoño la campaña cobra un bello colorido propio de la estación.

La topografía montañosa le da algunos de sus más bellos paisajes: lagos que se alimentan de la nieve de las montañas, cañadas rocosas y riachuelos turbulentos, picos esbeltos y graciosas cascadas. Es cierto que estas montañas son recreo para la vista y también campo para el deporte del esquí en invierno, pero al mismo tiempo limitan estrictamente el espacio vital que necesitan para vivir varios millones de japoneses.

Escribir un artículo sobre Japón que contenga todo lo que los innumerables historiadores y científicos han expresado con respecto a su historia geográfica y nacional, religión y cultura, idioma, flora y fauna, agricultura, minería, industria, comercio, en fin, de todo aquello que guarda estrecha relación con la vida y costumbres de un país prehistórico, sería motivo de incontables volúmenes y un trabajo propio de personas especializadas en la materia.

Es interesante agregar ahora algunos temas de palpitante actualidad que nos dan a conocer la estructura moderna de este esforzado y progresista país.

GOBIERNO

Constitución y Emperador

En la nueva Constitución que fue promulgada el 3 de noviembre de 1946 y que entró en vigencia el 3 de mayo del año siguiente, el pueblo japonés prometió apoyar los altos ideales democráticos de paz y orden. El Preámbulo de la Constitución declara:

"Nos, el pueblo japonés, deseamos una paz perenne... Deseamos ocupar un honroso puesto en la sociedad internacional haciendo lo posible por la preservación de la paz y la supresión de la tiranía, la esclavitud, la oposición y la intolerancia de la faz de la tierra por todos los tiempos".

Algunas de las provisiones principales son:

El Emperador es el símbolo del Estado y de la unidad del pueblo japonés, en el que reside el poder soberano. Japón renuncia a la guerra como derecho soberano de la nación, así como también a la amenaza o al uso de la fuerza como medios para solucionar las disputas con otras naciones.

Los derechos humanos fundamentales están garantizados como derechos eternos e inviolables.

La anterior Cámara de los Pares ha sido reemplazada por la Cámara de Consejeros, cuyos miembros, como los de la Cámara de Representantes, son elegidos por el pueblo.

La Cámara de Representantes goza de preeminencia con respecto a la Cámara de Consejeros.

El Poder Ejecutivo está delegado en el Gabinete, el cual es responsable colectivamente ante la Dieta (o Parlamento).

FAMILIA IMPERIAL

Su Majestad, el Emperador Hirohito, nació en Tokio el 29 de abril de 1901. Estudió en la Escuela de Nobles y más tarde en un Instituto establecido especialmente para su educación.

En 1921 fue designado Príncipe Regente. En 1924 contrajo matrimonio con la Princesa Kuru, la actual Emperatriz Nagako, y ascendió al trono en 1926. Es

conocido por sus estudios en biología marina, pues dedica la mayor parte de su tiempo libre a investigaciones en este campo de la ciencia.

Su Alteza, el Príncipe Heredero Akihito, nació en Tokio el 23 de diciembre de 1933, contrajo nupcias en abril de 1959 con la Princesa Michiko, de cuyo enlace nació el Príncipe Naruhito, en 1960, y el Príncipe Fumihito, en 1965.

PODER LEGISLATIVO

La Dieta es el órgano máximo del poder Legislativo y el único organismo creador de leyes. Está constituido por la Cámara de Representantes (486 escaños) y la Cámara de Consejeros (250).

Los miembros de la Cámara de Representantes son elegidos por un término de 4 años, pero puede concluir antes de que expire este período si se disuelve la Cámara.

Los miembros de la Cámara de Consejeros son elegidos por 6 años. Cada 3 años se efectúa la elección de la mitad de ellos.

En Japón se ha establecido el sufragio universal de adultos. Todos los ciudadanos, de ambos sexos, desde los 20 años tienen derecho a sufragar en todas las elecciones.

En la actualidad, los principales partidos políticos son cuatro: el Liberal Demócrata (actualmente el Partido de gobierno), el Partido Socialista, el Komei y el Socialista Democrático.

PODER EJECUTIVO

El Poder Ejecutivo es ejercido por el Primer Ministro y los Ministros del Gabinete, en número no superior a 18. El Gabinete es responsable colectivamente ante la Dieta o el Parlamento.

El Primer Ministro es designado por la Dieta y debe ser miembro de ella. Tiene a su cargo el nombramiento y destitución de los Ministros, que deberán ser civiles.

Si la Cámara de Representantes aprueba una resolución de no confianza o rechaza un voto de confianza en el Gobierno, el Gabinete deberá dimitir o disolver la Cámara de Representantes en un plazo de 10 días.

Hay 12 ministerios y 5 agencias, además de la Oficina del Primer Ministro. Aparte de eso, existe el Tribunal de Cuentas, un cuerpo constitucional independiente, que es responsable de la intervención de cuentas del Estado.

PODER JUDICIAL

Entre las importantes reformas efectuadas después de la II Guerra Mundial se destacan las concernientes al Poder Judicial. En la actualidad, éste es completamente independiente de las ramas ejecutivas y legislativas del gobierno. La nueva Constitución estipula: "El Poder Judicial es ejercido por la Corte Suprema de Justicia y por los demás Tribunales y Juzgados establecidos por ley. Ningún tribunal especial será establecido, ni se otorgará poder judicial decisivo a ningún órgano o agencia del Ejecutivo".

En el ejercicio de sus funciones los jueces son independientes de los demás órganos del Poder Público; están sólo sujetos a lo establecido en la Constitución y son nombrados por diez años, aún cuando no existe restricción con respecto a su reelección.

LA BANDERA NACIONAL Y EL HIMNO

La Bandera Nacional de Japón consta de un compacto círculo rojo colocado en el centro de un fondo blanco. Se la denomina "Hi-no-Maru", cuyo significado es: "redondez del Sol", y constituye el símbolo de Japón, ya que esta palabra en idioma original es "Nippon", o sea, origen del Sol. De aquí la expresión: "Tierra del Sol Naciente".

Aún cuando esta enseña ha sido popular en el país desde el siglo XIII, sólo fue proclamada oficialmente en 1870.

El título del Himno Nacional, proclamado oficialmente en 1888, es "Kimigayo", que significa: "Reino de nuestro Emperador". El texto ha sido extraído de un antiguo poema japonés que dice lo siguiente:

Diez mil años de feliz soberanía sean tuyos.
 Gobierna, mi señor, hasta que los que
 guijarros son hoy
 Por eternidades unidos, en poderosas rocas
 se conviertan
 En cuyos costados venerables el musgo
 reverdezca.



S.M. Hiroito y demás miembros de la familia imperial japonesa.

EDUCACION

Prácticamente, en Japón no hay analfabetos. La educación de los niños es obligatoria y gratuita, por un lapso de 9 años, correspondientes a 6 de escuela primaria y tres de secundaria.

Después de concluido este período de educación, los estudiantes pueden ingresar a la escuela superior (tres años), luego de haber aprobado un examen previo y pagando un módico arancel anual. Una vez cursados estos tres años pueden proseguir sus estudios en diversas universidades, generalmente de cuatro años. Además, existen colegios superiores. La mayor parte de estas instituciones están abiertas para ambos sexos.

ARTE

El arte y cultura del continente asiático —India, China y Corea— fue introducido a Japón juntamente con el budismo en el siglo VI. Alrededor del siglo X estas importaciones culturales se hallaban tan modificadas, que su forma y es-

tilo podían considerarse como genuinamente japoneses. Las esculturas de madera y bronce, la pintura, la cerámica, los trabajos en laca y los grabados han evolucionado hasta alcanzar un alto grado de belleza, para cuyo logro el arte japonés se ha basado en todo momento en la naturaleza.

En las mismas expresiones se basan por lo general, la música y la poesía.

Desde hace largo tiempo los japoneses desarrollan una activa labor en el campo de la literatura y muchas de sus novelas han sido traducidas recientemente a idiomas extranjeros, conquistando gran aceptación entre el público de otros países.

VIVIENDA

El estilo y la estructura de las viviendas japonesas de la actualidad son casi similares a los de siglos atrás, pero con ciertas modificaciones para el bienestar moderno. Según el diseño básico, las casas son de una sola planta con paredes y vigas

de madera y techos de tejas. Una de sus singulares características es el empleo de resistentes paneles corredizos como puertas y ventanas. Además del panel de madera, hay habitualmente en su interior paneles adicionales de vidrio o cubiertos de papel especial conocidos con el nombre de "shoji". Al abrirse estas "ventanas", permiten la entrada de la fresca brisa estival o del cálido sol invernal, y al cerrarse, los paneles se convierten en "paredes", haciendo de la casa japonesa un lugar tan seguro como cualquiera otra vivienda. El piso también tiene su nota de singularidad, cubierto con muelles acolchados de paja llamados "tatami". El diseño total es simple y de singular belleza.

Las habitaciones se utilizan para diversos propósitos, ya sea para comer, dormir o simplemente como sala de estar, a fin de obtener el máximo de aprovechamiento del espacio. El mobiliario se limita, por lo común, a mesas bajas y algunas cómodas; en reemplazo de sillas se hace uso de almohadones que se colocan sobre los "tatami".

Aún los modernos edificios de departamentos que se ven en las principales ciudades conservan el estilo tradicional de las ventanas corredizas, como así también su sencillo diseño. No obstante ello, es cada vez mayor el número de personas que utilizan sillas y otro tipo de mobiliario y, en la actualidad, no es raro encontrar un aparato de televisión en un lugar destacado de la habitación principal.

AGRICULTURA

La agricultura es una parte muy importante de la economía japonesa. El 30% de la población depende de ella para su subsistencia. Sin embargo, este porcentaje está disminuyendo lentamente a medida que las familias rurales cambian sus actividades por otras tareas vinculadas con la industria.

La extensión de terreno que puede ser utilizada para el cultivo es extremadamente limitada debido a la topografía altamente montañosa. Sólo el 16%, o sea, 60.040 kilómetros cuadrados de la superficie total, es tierra apta para el cultivo. Los agricultores aprovechan toda la

tierra posible, haciendo cultivos escalonados en las laderas de las colinas y montañas, ayudados por fertilizantes químicos y las más modernas técnicas agrícolas.

No obstante esta situación, los niveles de producción son muy elevados.

En años recientes, se ha evidenciado un constante incremento en el cultivo de diversas clases de frutas, de las cuales, las naranjas, manzanas, frutillas y duraznos son las más importantes.

Sin embargo, el país no puede cultivar todos los alimentos que necesita para sus 100 millones de habitantes; por este motivo, debe importar trigo, azúcar y porotos soya.

PESCA

Japón se halla rodeado totalmente por el mar, en cuyas aguas abundan todo tipo de peces. Durante siglos, éstos han sido la principal fuente de proteínas de la dieta japonesa.

La industria pesquera es una de las más importantes del país y la pesca total por años es la segunda mayor del mundo. Las técnicas pesqueras japonesas son muy famosas y muchos países, especialmente del Sudeste asiático y Sudamérica, están importando y estudiando actualmente estos métodos de acuerdo con tratados firmados con Japón.

Los pescadores japoneses recorren todo el océano Pacífico y algunas zonas del Indico en su caza de ballenas, atún, bonito, salmón, caballa, arenque, sardinas, cangrejos y otros mariscos. La flota pesquera consta de aproximadamente 395.000 embarcaciones, en su mayoría de dimensiones pequeñas. Para la pesca en mares profundos, hay grandes compañías pesqueras que cuentan con excelentes flotas y buques madres con equipos de refrigeración, elaboración y envasado. Los peces no son solamente importantes como fuente de alimentos para su pueblo, sino también como fuente de exportaciones a países extranjeros.

CIENCIA Y TECNOLOGIA

Conjuntamente con el gran desarrollo de las industrias japonesas y el crecimiento de la economía, se ha realizado un gran progreso en el nivel técnico y científico.

Un ejemplo de este desarrollo, es la nueva línea ferroviaria de Tokaido, la más rápida del mundo, que desarrolla una velocidad máxima superior a los 200 kms. por hora.

Los científicos e ingenieros japoneses están adelantando continuamente en la investigación espacial, comenzada en 1955. Asimismo, se están haciendo grandes progresos de desarrollo de la energía nuclear, para fines pacíficos. Ya se ha completado el primer reactor de fuerza eléctrica y se está experimentando el uso de radiaciones para aumentar las cosechas, para el tratamiento de enfermedades y para mejorar los productos industriales. Japón es miembro de la Agencia Internacional de Energía Atómica y coopera en varios programas para el entrenamiento de ingenieros y ayuda a otros países en el uso de la energía nuclear, para su aplicación con fines científicos y de paz.

Dos destacados líderes japoneses en el campo de la física moderna son el Dr. H. Yukawa y el Dr. S. Tomonaga, que obtuvieron el Premio Nobel en 1949 y 1965, respectivamente.

INDUSTRIA

En la actualidad, Japón es la nación industrial más importante de Asia. Existen grandes empresas modernas que emplean a miles de trabajadores, como también pequeñas fábricas integradas por miembros de una familia que trabajan en sus hogares.

Sin embargo, cualquiera sea su sistema de trabajo, el obrero japonés goza de una reconocida reputación tanto por su laboriosidad como por su destreza.

Los productos fabricados en este país son famosos en el mundo. Desde 1959, viene siendo la principal nación constructora de buques. En 1966, sus astilleros botaron uno de los navíos más grandes del mundo, el buque-tanque "Idemitsu Maru", de 21.000 toneladas muertas. Asimismo, ha ganado prestigio por su producción de maquinaria pesada y liviana, artículos químicos, porcelanas e instrumentos de precisión, como cámaras, radios de transistores, televisores y distintas clases de equipos científicos.

La industria automotriz ha experimentado un rápido crecimiento. Recientemente se ha establecido la fabricación de aeroplanos pequeños de pasajeros, para usos privados y de compañías. Ha habido una gran expansión en el campo de la producción de artículos domésticos. La industria química ocupa el tercer lugar en el mundo y es muy conocida por su elaboración de materias primas básicas para el uso en las empresas modernas.

DEPORTES

Al pueblo japonés le gusta toda clase de deportes. En la actualidad, el más popular es el béisbol.

El fútbol, rugby, básquetbol, vóleibol, tenis y atletismo, son también deportes populares que los japoneses practican con mucho entusiasmo. La natación tiene un puesto importante en este país, ya que sus participantes han conquistado sus primeros puestos en torneos internacionales asimismo los equipos de ping-pong y los corredores maratonistas han ganado fama en varias competencias mundiales. El golf y el esquí se están asentando también como deportes populares y sus aficionados participan en reuniones de gran importancia con excelentes resultados.

Los deportes tradicionales, entre los que se cuentan el "sumo", "judo" y "kendo", tienen gran número de adeptos. El "sumo" es una forma de lucha en la que un contendiente obtiene la victoria si derriba a su rival o bien lo saca fuera del "ring". El "judo" constituye un deporte de defensa propia y requiere rapidez mental y acción más bien que fuerza física o contextura. El "kendo", forma tradicional de esgrima japonesa, es practicado con varas de bambú, en lugar de espadas o floretes.

RELIGION

La Constitución garantiza la libertad de culto a todos los ciudadanos y existen tres religiones principales: el Budismo, el Sintoísmo y el Cristianismo.

El Budismo llegó al país procedente de la India a través de China y Corea, a

mediados del siglo VI. No sólo floreció como una religión, sino que también contribuyó notablemente al enriquecimiento artístico y cultural del país. El Sintoísmo ha existido en Japón desde los tiempos primitivos. No es una religión, en el sentido usual de la palabra, puesto que no tiene doctrina ni enseñanzas especiales, sino que consiste más bien en el culto de la naturaleza y los antepasados.

El Cristianismo fue introducido en 1549 por el misionero jesuita San Francisco Javier. El Shogunato (gobierno militar de la época) prohibió el culto de esta religión en la segunda mitad del siglo XVI, hasta que la nación retomó contacto con el extranjero, a mediados del siglo XIX.

La religión Protestante llegó al país en 1859 y en la actualidad sus adeptos son algo más numerosos que los católicos.

COMERCIO EXTERIOR

Para Japón y su pueblo, el comercio exterior es de vital importancia. Con una elevada y creciente población y una limitada existencia de recursos naturales, se halla en la necesidad de importar materias primas de otros países. A fin de pagar sus compras en el exterior debe utilizar dichas importaciones en la fabricación de productos total o parcialmente

manufacturados y venderlos en el mercado extranjero. En razón de esta necesidad, Japón se ha convertido en uno de los más grandes países industriales del mundo.

Las principales importaciones del país las constituyen las materias primas, combustibles y alimentos. Japón importa todo su abastecimiento de algodón en rama, lana y caucho; hasta un 99% de petróleo crudo; 96% de mineral de hierro y más de un 60% de trigo. Las importaciones de petróleo, hierro viejo y mineral de hierro, aumentan gradualmente a medida que las industrias pesadas del país, continúan su proceso de desarrollo y expansión.

El mayor socio comercial de Japón es Estados Unidos de Norteamérica, que en 1963, por ejemplo, adquirió un tercio del total de las exportaciones japonesas. Japón, a su vez, es su segundo cliente después de Canadá. Considerando el comercio exterior por zonas, Asia compra la mayor parte de las exportaciones japonesas, seguida por EE.UU de N.A. y Canadá, mientras que el mayor volumen de las importaciones proviene de Norteamérica, y en segundo término, de la región asiática.

Con respecto a Chile y algunos países de Sudamérica, las estadísticas oficiales más recientes, nos indican las siguientes cifras:

COMERCIO EXTERIOR DEL JAPON CON CHILE 1964-1968 (US\$ MILES).

	1964	1965	1966	1967	1968
Exportac.:	7.033	25.797	23.068	11.865	12.303
Importac.:	95.243	131.569	149.432	166.911	199.350

JAPON: DISTRIBUCION PORCENTUAL DE SU COMERCIO CON SUDAMERICA

Exportaciones:

	1964	1965	1966	1967	1968	Promedio
Argentina	12,09	17,82	10,96	14,03	12,36	13,37
Brasil	13,67	10,70	15,77	19,49	29,72	18,80
CHILE	3,31	10,39	8,27	4,28	3,58	5,87
Perú	14,88	19,17	20,43	18,09	9,02	15,98
Venezuela	29,24	22,73	22,41	22,51	21,63	23,38

Importaciones:

	1964	1965	1966	1967	1968	Promedio
Argentina	15,72	12,27	11,97	9,88	6,73	10,74
Brasil	8,26	12,69	13,60	10,09	14,28	13,73
CHILE	26,78	33,67	33,53	31,56	30,67	31,32
Perú	27,89	28,42	27,83	29,22	31,93	29,33
Venezuela	7,84	7,59	5,60	5,53	4,40	5,95

Intercambio:

	1964	1965	1966	1967	1968	Promedio
Argentina	14,36	14,42	11,58	11,32	8,76	11,71
Brasil	11,66	11,91	14,43	17,33	19,85	15,70
CHILE	18,01	24,63	23,80	22,10	20,91	21,93
Perú	23,02	24,83	24,98	25,37	23,68	24,40
Venezuela	15,84	13,47	12,07	11,41	10,61	12,38

Aparte de los países ya indicados, otros, en menor escala, mantienen relaciones comerciales con Japón, en lo que respecta a Sudamérica.

**DEFENSA
FUERZA DE AUTO-DEFENSA
MARITIMA**

1.—Organización y Disposición:

La Fuerza de Auto-Defensa Marítima, establecida en 1952, está organizada en una flota de auto-defensa, cinco Fuerzas de Distritos Regionales, un Escuadrón de Entrenamiento, un Comando de Entrenamiento Aéreo, una Flotilla Independiente de Minaje, un Comando Central de Comunicaciones y diversas instalaciones menores independientes, tales como Punto de Control de Abastecimiento y de Mando, depósitos, escuelas, hospitales, el Grupo de Desarrollo Operativo y otras unidades de apoyo.

a) Flota de Auto-Defensa:

La flota de auto-defensa es una fuerza operativa importante, compuesta por varios comandos, con su Comandancia en Yokosuka. Estos diversos tipos de comandos son la Fuerza de Escolta de la Flota, la Fuerza Aérea de la Flota, la Flotilla de Submarinos, la Flotilla de Minadores, una división de Buques de Desembarco y el Comando de Entrenamiento de la Flota.

La Fuerza de Escolta de la Flota (EF) tiene tres flotillas de destructores y destructores escolta.

La Fuerza Aérea de la Flota consiste en 4 alas aéreas de aviones A/S de ala fija y una de helicópteros A/S.

b) Fuerzas de Distritos Regionales:

Unidades de Defensa Costera, equipados con destructores escoltas, caza submarinos, barreminas, lanchas torpederas y Centros de Entrenamiento Regional, depósitos y otras unidades de apoyo componen los cinco Distritos Regionales, con sus respectivas Comandancias en Yokosuka (cerca de Tokio), Kure (cerca de Hiroshima), Sasebo (cerca de Nagasaki), Maizuru (cerca de Kioto) y Ohmi-nato (en el extremo norte de Honshu).

c) Fuerzas Independientes:

El Escuadrón de Entrenamiento da entrenamiento embarcado al personal de la Fuerza de Auto-Defensa Marítima, tanto en aguas japonesas como extranjeras.

El Comando de Entrenamiento Aéreo es responsable del entrenamiento de pilotos y otros especialistas en aviación.

La Primera Flotilla de Minaje es responsable del barrido de minas, que todavía se efectúa en algunas regiones alrededor de Japón.

El Punto de Control de Abastecimiento y de Mando es responsable de coor-

dinar la demanda y control de equipos de abastecimientos.

2.—Equipo

La Fuerza de Auto-Defensa Marítima está equipada con buques y aviones convencionales de combate y apoyo, destruc-

tores, destructores escolta, fragatas, submarinos, barreminas, caza submarinos, lanchas de desembarco, torpederas y otras embarcaciones de apoyo de combate, tales como petroleros; los aviones de la Fuerza incluyen aviones A/S, botes voladores, helicópteros y diversos aviones de entrenamiento.

POTENCIAL ACTUAL

(Enero 1969)

AUTO-DEFENSA TERRESTRE

Personal (autorizado)

Uniformados:

a) Activos: 173.000

b) Reserva: 30.000

c) Civiles: 13.628

Equipos (Appdo.)

Tanques 770

Cañones (incluyendo auto-propulsados) 4.510

Transportes blindados de personal 530

Plataformas lanzamisiles:

—Superficie-superficie 40

—Superficie-aire 50

Aviones:

—Alas fijas 140

—Alas giratorias 180

AUTO-DEFENSA MARITIMA

Uniformados 36.591

Civiles: 4.770

Buques Escolta 40

Submarinos 10

Barreminas 40

Patrulleros 50

Lanchas de desembarco 50

Otros 20

TOTAL 126.000 tns. 210

AUTO-DEFENSA AEREA

Uniformados: 40.703

Civiles: 5.356

Cazas 490

Aviones de reconocimiento 20

Aviones de Rebusca 30

Transportes 50

Aviones de Entrenamiento 360

Helicópteros 30

TOTAL: 980

Plataformas lanzamisiles

(Nike-Ajax) 70

TRANSPORTES MARITIMOS

La flota mercante japonesa ocupaba el segundo lugar en el mundo antes de la II Guerra Mundial, pero las pérdidas ocasionadas por este conflicto la redujeron a una fracción de su volumen anterior. En 1946, tenía solamente 17 buques para navegaciones oceánicas. La construcción posbélica elevó el tonelaje total a 6.500.000 a fines de 1959 y a mediados de 1963 ya había tomado el quinto lugar en el mundo con una flota de 9.980.000 toneladas brutas.

En vista de la importancia de la flota mercante para la economía nacional, entre los años fiscales de 1961 a 1965, el Gobierno puso en práctica un programa quinquenal para la construcción de 4 millones de toneladas de navíos de carga, vapores volanderos y buques petroleros.

En 1966, los astilleros japoneses botaron el buque tanque más grande del mundo, el "Idemitsu Maru", de 21.000 toneladas muertas.

La guerra de Corea aceleró el proceso de reconstrucción y, por la misma causal, el Japón se vio libre de trabas y limitaciones en 1949, de lo cual supo aprovechar el máximo, logrando ser en 1956 el primer constructor mundial de buques.

A comienzos de 1968, la nación tenía 7.540.000 toneladas en sus astilleros, los cuales disponían, en total, de trescientos cuarenta diques, bien dotados de muelles y almacenes, o sea, seis veces más que Suecia, segunda potencia en materia de construcción naval, ocho veces lo que botaba Gran Bretaña o Alemania cada año y quince veces el volumen de la producción francesa. Los navíos que Japón lanzaba anualmente a la mar representaban el 47,6% de la construcción mundial y, por añadidura, había logrado proclamarse el constructor líder de los petroleros gigantes.

Uno de los factores decisivos que permiten a esta gran nación poseer un potencial de primer orden en la construcción naviera, son sus astilleros modernísimos y en número adecuado. En éstos se monta un mercante en cadena como un coche. La unión de las planchas que componen un buque se hacía antaño con re-

maches (artesanía pura). En los astilleros de Ishikawajima Harima Heavy (Tokio), donde se construyen anualmente 18 "freedom ships" de 14.000 toneladas, para substituir a los "liberty ships" de la guerra, se emplea la misma técnica que en aviación; las planchas se cortan como las de aluminio de los aviones Boeing fabricados en serie. Así se fabrican los fragmentos del buque, que basta con ensamblar en seguida, sirviéndose de potentes grúas.

Los barcos botados al agua en 1968 han sido 164; el 60% real del tonelaje producido en ese lapso fue exportado. El mayor "trust" nipón, "Mitsubishi", de cuyos astilleros salieron 45 de dichos navíos, mantiene una banda de músicos exclusivamente para tocar en las ceremonias de lanzamiento. La considerable demanda de buques de construcción nipona —17.165.000 toneladas, según la última cartera de pedidos—, hace que todo cliente necesite esperar dos años y medio para ver a su barco en dique.

La gran fuerza actual de los astilleros japoneses estriba en que éstos se hallan muy cerca de ganar la carrera del gigantismo. Durante los dos últimos años han construido tres buques de 210.000 toneladas, cada unidad, sin tardar en cada caso más de siete meses desde la soldadura de las dos primeras planchas, al lanzamiento; once meses menos que lo previsto por los ingleses para construir un buque de ese mismo tonelaje.

Pero los buques antes mencionados perderán pronto su título de campeones con la construcción de un petrolero de 276.000 toneladas, salido recientemente de los principales astilleros japoneses y primero de una serie de tres barcos gemelos. Su puente mide 16.300 metros cuadrados, lo tripulan 40 hombres solamente y está destinado a realizar travesías cuyos extremos son el Golfo Pérsico e Irlanda. También estos barcos perderán su supremacía, puesto que se ha iniciado la construcción de seis petroleros de 300.000 toneladas encargados por la "Gulf Oil", los cuales a su vez tardarán muy poco en ceder su puesto, porque en Tsu, situado en el litoral de la bahía de Isé, se trabaja febrilmente con objeto de poner fin a una enorme excavación de

500 metros de largo, 75 de ancho y 12 de profundidad, que servirá de caja a un nuevo dique en el cual se construirá, a fines de 1970, un petrolero de 500.000 toneladas.

Todos los grandes buques que construye y seguirá construyendo Japón, le permiten abastecerse de materia prima para su gran industria en mayor escala y con superior rapidez, aumentando su potencial comercial en forma ilimitada y llevando por ende, progreso y bienestar a sus ciudadanos y a todas las naciones que mantienen contacto comercial con esta gran nación.

FUENTES DE INFORMACION:

"El Japón de hoy". (1968).

"El Japón en Transición". (1968).

"Aquí Japón". (1967).

"Defensa de Japón" (Agencia de Defensa). (1969).

NOTA.—El autor de este artículo agradece la colaboración del Capitán de Corbeta de la Armada de Japón Sr. Sadao Seno, de la Embajada de Japón en Chile; del Ingeniero Agrónomo Sr. Carlos Gallán y del Sr. Sergio Silva, del Ministerio de Relaciones Exteriores, sin cuya ayuda no le habría sido posible confeccionar este trabajo.

